Fundamentos culturales de los pueblos indígenas del guainía

Tiberio de Jesús Acevedo

pp. 444 - 454

Esta experiencia se propone formar a los estudiantes de la IE del resguardo Paujil, en los fundamentos culturales de los pueblos indígenas del Guainía y busca desarrollar el eje de cultura indígena que forma parte del proyecto educativo institucional. Es un proceso de formación-investigación, tipo IAP, todavía en curso, iniciada en 2004, que se realiza con la misma comunidad indígena del Guainía coordinado por Tiberio Acevedo (docente); participan, docentes, líderes, intelectuales indígenas y no indígenas, apoyados por la Asociación organización Cívica del Guainía. En su construcción y desarrollo se trata de vincular a la comunidad del resguardo Paujil (comunidades de Paujil, Porvenir, Limonar, Cucurital, Platanillal, Cimarrón y matraca; a todo el equipo docente (39 maestros) e instituciones públicas y privadas interesadas.

Cosmovisión

El mundo indígena es otro mundo, distinto del mundo de la cultura occidental. Esto debería ser tenido muy presente cuando se aborda la educación de los pueblos indígenas. Podríamos decir que cada uno de los pueblos indígenas constituye otro país, o, por lo menos, otra nación, con unas formas propias de organización social, política, y económica que configuran su realidad cultural y se corresponden con su particular cosmovisión.

Lo práctico es la actitud del hombre indígena frente a la naturaleza, la cual conlleva los siguientes principios:

1) Todos los seres son sujetos. Se supera la visión que coloca al hombre como sujeto y a la naturaleza como objeto.

2) Todas las cosas que existen tienen "Dueño", espíritu o madre.

3) Todos los seres son sujetos de ética; esta, no es exclusiva del campo humano.

En lo político, el modo de la participación ancestral indígena no es la democracia al modo occidental; tiene algo distintivo fundamental: es que no se realiza sólo entre humanos; sino que tiene en cuenta a todos los seres existentes, humanos y no humanos. Es un modo regido por la competencia, pero, no del mercado. La sociedad indígena prepara sus miembros para ser competentes en comunicarse con la naturaleza. La visión y la meta apuntan hacia la naturaleza para comprenderla y proyectarse en ella. Su visión no es la de acabarla, ni dominarla, sino imitarla, ser miembro de ella, ser digno de ella. El jefe indígena debe ser competente frente a la naturaleza; en el río, conocerlo palmo a palmo, sus corrientes, sus meandros, el camino de los peces, el ciclo de sus niveles de agua, etc. En la selva, conocer el relieve, las zonas bajas y altas, el sitio de cada árbol, de cada animal; la ruta del viento.

El jefe indígena tradicional es un hombre acompañado por la fuerza tanto física como espiritual. Es la fuerza integral, resumida en la imagen de un ser vencedor, exitoso. La competencia se demuestra ante el pueblo. Todo vencedor tiene su recompensa en la más alta responsabilidad social que es la de gobernar a su pueblo.

La historia indígena , da cuenta de las pruebas físicas y mentales a las que se sometían quienes aspiraban a gobernar. El premio al ganador era el de tener su propia gente, el derecho a poblar un sitio propio y autónomo, a formar un pueblo. Es importante resaltar la competencia espiritual de los jefes indígenas; la fuerza espiritual dada por la firme convicción de las creencias en los preceptos dados

por el Dios creador y formador de su cultura. El jefe indígena vence por la fuerza de la fe en su Ley ancestral.

No se puede dejar la responsabilidad de mandar a un ignorante. El pueblo indígena tradicional tiene sus filtros para evitar el encumbramiento de algún indigno. La decisión, el voto residía sólo en los vencedores instaurados. Los jefes de grupos componían el jurado que declaraba perdedor o ganador al aspirante a gobernar.

La pirámide del mando se distribuye así: en la base y hasta el medio, está la masa, más arriba la franja de los economistas y en la cúspide los pensadores. La tradición de una sociedad siempre estará en la cúspide, con los pensadores vivos más insignes.

El reconocimiento de lo indígena

El pueblo indígena tiene ahora en el campo político una gran necesidad: El reconocimiento como pueblo, por parte de occidente. Esto ha generado una circunstancia distinta en la convivencia comunitaria tradicional. El quehacer comunitario se ha alterado por esta preocupación. La comunidad tiene la necesidad de exteriorizarse, de ir más allá de sus fronteras, de salirse de su medio para ir a dar batallas por su reconocimiento.

Lo indígena se muestra como otro país. El dominio del idioma occidental le ha permitido comunicarse y hacerse entender. La lucha del pueblo indígena es política también en cuanto reclama su reconocimiento del mundo externo, como necesidad de vida; porque en el ámbito interno se reconocen como pueblo, y de los antiguos. ¿Y qué necesita un pueblo? Asegurar su patria que es su suelo, su tierra. La autonomía será una batalla para librarla todos los días como lo hacen todos los hombres y las naciones del mundo; y la cultura no es un derecho a reclamar, sino una manera de ser que dependerá de la conquista de los dos factores anteriores y de la voluntad del pueblo mismo.

En este contexto, los indígenas amazónicos tienen cosmovisiones sólidas, sistemáticas y prácticas. El papel que juega la tradición cultural, por medio de la educación, es el de trasmitir esas verdades al interior de la cultura y hacia fuera, de tal manera que sean oídas. Es una condición vital tener memoria de la historia, de los saberes, de la lógica y de la ética que sostiene a la comunidad. Es el papel que cumple la educación: reproducir en las generaciones la ideología que garantice la vigencia del poder, de la cultura, del grupo, del pueblo. Eso también se ha llamado identidad.

La lucha intercultural también existe. Unas culturas buscan avasallar, dominar, e incluso borrar de tajo a otras. La guerra también ha tenido este objetivo. El grupo que pierde identidad está débil y es presa fácil del poder rapaz, está a merced de otras fuerzas; hay otras culturas que prefieren el mimetismo. Es una manera de defensa, de inteligencia. "Cachicamo trabaja para lapa", dice un refrán indígena. La lapa, duerme y utiliza la cueva hecha por el cachicamo. Es también como la suerte del camaleón o, también, la variante de rémora. Lo cierto es que algunas culturas han creído ganar sobre otras. Lo indígena, es la cultura propia y original de América; ha demostrado tener una gran solidez defensiva. No ha sido absorbida o destruida todavía. Su principal competidora, desde la llegada de los europeos en 1492, ha sido la cultura occiden-

tal. Sus líderes defensores han basado su fortaleza en la memoria y el mimetismo. Pensar desde lo propio. No dejarse deslumbrar por los espejos mágicos de occidente. A ambas culturas les convendría hacer unos acuerdos de paz intercultural; un mutuo reconocimiento de sus valores, de sus territorialidades. Toda cultura que quiera sobrevivir tiene el deber moral y lógico de no dejarse influir de los conceptos que recibe sino influir sobre ellos. Y llenar su suelo y su cielo con los propios, siempre.

Fundamentos de la educación indígena

Es claro y evidente que los conocimientos ancestrales de los indígenas están vivos. En América existe esa suerte cultural de tener una gran riqueza étnica autóctona. Pero, ¿cómo incorporar estos conocimientos al sistema educativo oficial? Es necesario preguntarse: ¿qué quieren los indígenas?, ¿qué contesta a esto su tradición? Las respuestas más comunes en foros locales, regionales, nacionales y mundiales han sido:

- Territorio,
- cultura,
- autonomía,
- competencias para relacionarse con los "blancos".

Los indígenas en ningún momento rechazan enseñanzas de los "blancos" o de los saberes occidentales, y por el contrario la reclaman. Los indígenas expresan su necesidad de aprendizaje del idioma castellano y de las nuevas tecnologías y sobre todo la necesidad de relacionarse exitosamente con los blancos y saber vivir en esos pueblos y ciudades, cuando corresponda. En lo indígena se distinguen dos grupos de poblaciones: los "endógenos": son los que aún viven según los cánones tradicionales. Y por otra parte los "interculturales"; su identidad es una mezcla de lo indígena y lo blanco. Es aquí donde se aplica la intervención educativa. La educación endógena existe y tiene su propia dinámica.

Respecto a la necesidad del desarrollo educativo indígena, el problema fundamental está, en la manera de incorporar los conocimientos tradicionales al currículo educativo intercultural. El reto es el diseño de un Proyecto pedagógico con esta innovación.

Un currículo educativo indígena debe basarse en los fundamentos culturales que sustentan a ese pueblo. La identidad cultural, para que se sostenga, para que sea posible su conservación, debe mantener firme el diálogo o la comunicación intergeneracional. No se puede romper esta comunicación entre los jóvenes y los viejos. La escuela debe cuidar este aspecto e incorporarlo en la práctica pedagógica.

Aparecen, entonces, como evidentes, para pensar el reto de una educación intercultural, unos ejes programáticos los cuales orientan el proyecto educativo:

- Cultura universal o conocimiento de los otros;
- Identidad cultural o tradición propia;
- Relacionalidad, con el otro, con los demás.

Eje de la cultura occidental

Una dificultad notoria al evaluar los procesos de calidad en escuelas con población indígena

se localiza en el uso del castellano y la relación con los idiomas maternos. Debe ser este uno de los planes de mejoramiento básicos de la institución educativa. Este plan de mejoramiento ayudaría a un niño indígena a alcanzar y hasta superar los estándares oficiales esperados para las distintas áreas del conocimiento, en este eje de "cultura universal" y/o "nacional". ¿Cómo ayudar a pasar al niño de comunidad con su idioma materno y costumbres, al preescolar, campo de la nueva cultura?. Esta investigación debe estar en estas IE. El uso del castellano lo llevan los niños como un lastre pesado durante toda la primaria. Son cinco años para aprender castellano. Es el objetivo de la primaria en este tipo de escuelas. El aprendizaje del castellano como lastre, como carga pesada, como responsabilidad del estudiante indígena debe superarse. La ciencia debe ayudar a esclarecer el modo para que la competencia comunicativa en castellano en contextos indígenas, sea fácil.

El plan de estudios de este eje está predefinido. Es el currículo tradicional de las IE(Instituciones Educativas) del mismo nivel de la IE francisco de Miranda. En el PEC se reconoce como la parte de los saberes "universales", las áreas oficiales del MEN, "porque ellos, los indígenas, lo quieren… así lo han manifestado".

Eje de la relacionalidad o cómo relacionarse con el otro

En los centros educativos creados dentro de las comunidades indígenas se realiza el encuentro de niños que hablan distintos idiomas maternos. Ejemplo: En el caso del Colegio Francisco de Miranda localizado en la comunidad de "El Paujil", departamento del Guainía, en la parte amazónica colombiana, en un mismo salón se encuentran niños de los siguientes pueblos: puinave, piapoco, curripaco, Sicuani, piaróa, cubeo, mestizos de primera generación y, además, colonos o "blancos". A la pregunta ¿cómo enseño el tema de la clase al grupo de niños de distinta lengua materna?; después de mucha discusión, se optó, en un primer momento, porque los niños se adaptaran al maestro; es decir que la clase se desarrollara en castellano para todos.

Posteriormente surgiría otra propuesta: la vinculación de profesores bilingües. (Hablantes de una lengua materna y del castellano); fue una política departamental. Estos profesores podían llegar a un sector de los estudiantes. Si el profesor hablaba puinave, entonces se comunicaba bien con los estudiantes puinaves y colonos; pero no así con los piapocos, curripacos, sicuanis, piaróas y cubeos. Y, se desarrolló una etapa de profesionalización de estos docentes, extraídos de las mismas comunidades. Sin embargo, el problema persistía. Estos docentes también se preguntaban, como sus colegas "blancos": ¿cómo enseño el tema de la clase al grupo de niños de distinta lengua materna que la mía? Y, en búsqueda de una respuesta, se desarrolló una etapa experimental durante 3 años, luego de la cual se concluyó que, desde el 3º de educación básica, todos los estudiantes deberían saber leer y escribir correctamente el castellano, porque esa sería la lengua común y básica para garantizar la relación educativa con todos los niños y las niñas, independientemente de su origen. En preescolar, 1º y 2º la tarea más perentoria sería fortalecer el aprendizaje del castellano, mediante una práctica bilingüe que involucrara el idioma materno.

A partir del 3º, se busca que el estudiante, perfeccione el aprendizaje del castellano, pero conservando su lengua propia.

El indígena conocerá al otro, al de su cultura propia y a los de cultura diferente; entrarán a un diálogo de respeto, de amistad y de reconocimiento mutuo. La ciencia de relacionarse con el otro, es básica en este proyecto y hará parte de los contenidos de enseñanza. No olvidemos que desde el pensamiento indígena la relacionalidad no opera solamente con los seres humanos, sino también con la naturaleza y las fuerzas espirituales que hacen parte de sus creencias. Esta es la característica distintiva de la visión sobre el Medio ambiente.

Eje de identidad cultural indígena o tradición propia

El principio básico que guía este eje es muy sencillo: Si lo decide y acepta la comunidad indígena, es enseñable. Todo lo enseñable debe ser aprobado por la comunidad. Dado el contexto de interculturalidad, plurietnicidad, multiculturalidad en que se mueve la experiencia y en aras a la equidad en la participación, se pretende hallar el consenso entre los grupos étnicos involucrados en la IE.

El plan de estudios de este eje puede está compuesto por las siguientes áreas básicas:

1) Idioma materno, (lecto- escritura)

2) Tradición oral, (historia).

3) Cultura material: territorio y tecnologías

4) Cultura inmaterial: Creencias, ética costumbres, medio ambiente

5) Juegos y deportes autóctonos.

La interculturalidad implica retos pedagógicos. Exige, por ejemplo, definir quién es o quiénes son los agentes educativos que viabilizan el desarrollo de estos aspectos y cómo lo pedagógico está estrechamente vinculado con el conocimiento de la cultura, es decir, con el conocimiento de lo humano de cada pueblo, de sus saberes, de sus creencias, en fin, de su cosmovisión. La solución de este problema está en la vinculación de los maestros naturales de la comunidad a la escuela. Son los viejos indígenas los que poseen los saberes ancestrales y, es preciso recurrir a ellos si aún están y tienen las competencias para enseñar, en el marco de su pedagogía tradicional. Igualmente, es preciso recurrir a los padres y las madres de los niños y niñas indígenas. Ellos enseñarán de acuerdo a sus usos culturales. Se deben vincular sabedores hombres para enseñar a los estudiantes varones y mujeres para los saberes femeninos. Esta condición es esencial en la enseñanza indígena. Y, mientras tanto, los docentes regulares cumplen la función de cooperantes y administradores de la clase, para llamar a lista, pasar las calificaciones y demás formalidades del papeleo escolar. Esto significa que hay que destinar recursos financieros para pagar a estos sabedores y sabedoras indígenas, así como para la compra de materiales que resulten necesarios. Como este ejercicio pertenece al espacio de la interculturalidad, la metodología puede ser la misma para el eje occidental: IAP.

La educación intercultural debe ofrecer al estudiante la posibilidad de seguir perteneciendo a su comunidad y de comunicarse con el mundo occidental. Vivir en interrelación con la cultura mayoritaria, pero sin perder el vín-

culo con sus raíces. Para ello es preciso destacar cuáles son los "Fundamentos culturales de los pueblos indígenas" y esto implica recurrir a la memoria, a la tradición de los pueblos. Los contenidos a enseñar deben pasar por el filtro de la tradición.

Población involucrada y propuesta curricular

Este proyecto involucra los pueblos acogidos en el resguardo –puinaves (40%), piapocos (40%), sikuanis (5%) y curripacos (3%), piaróas (3%),curripacos (2%) y cubeos (1%), además de una población de mestizos de primera generación (6%). La matrícula a 2013 es de 1.140 niños y niñas. La Población del resguardo es 2.500 personas.

Aparte de los contenidos curriculares definidos por ley, la investigación hasta ahora adelantada posibilitó la inclusión en el currículo de la IE Francisco de Miranda de los saberes que constituyen el patrimonio cultural de las comunidades participantes que integran el eje de identidad cultural o tradición propia y que ya hemos mencionado.

Estos saberes, que siguen y seguirán siendo objeto de investigación, se definen en sus contenidos específicos, desde los saberes aportados por los ancianos y ancianas de las comunidades mencionadas, como un condensado de su experiencia que va siendo transmitida a los niños y las niñas en un esfuerzo por preservar la memoria de sus respectivas culturas – diálogos intraculturales- que resultan enriquecidas por el ejercicio de interculturalidad implicado en la concurrencia de todas las demás que coexisten en el resguardo y de la comunidad municipal que lo circunscribe.

En resumen, el plan de estudios es un resultado de leer y conversar con la comunidad. Allí están las respuestas y la estrategia. En el espacio de la comunidad se encuentra el saber del profesor con otros saberes existentes. El docente coordinador y el equipo interesado van concertando. Es una verdad social, un saber social; debe interesar, al menos, a la mayoría.

Esta estrategia sirve para que el proyecto no se caiga, porque sus cimientos son firmes, están sustentados en la verdad comunitaria, su realidad; y la propia comunidad lo defenderá. Un proyecto que no se sustente en la verdad de la comunidad, esta no lo apoyará, no lo reconocerá, y se caerá.

Implementación de la propuesta

El contenido organizado se propuso a la Institución educativa y fue acogido. Sus elementos quedaron comprendidos en un área optativa denominada Fundamentos culturales de los pueblos indígenas del Guainía que, en la práctica se ha constituido en un área tan importante como las demás del currículo. Los problemas surgidos en razón de la nueva realidad curricular – tiempos y espacios para los nuevos saberes, formación de docentes, etc.- se resuelven basados en la autonomía escolar, las disposiciones constitucionales de 1.991 y las normas que la desarrollan (ley 115 de 1.994; decreto 804 de 1.995).

De esa manera se definió que la enseñanza de los Fundamentos culturales (saberes indígenas del Guainía) tendría una Intensidad horaria de 2 horas semanales en Bachillerato y 1 hora semanal para preescolar y primaria; en razón a una etapa experimental. Un docente se encarga de esta área, Tiberio de

Jesús Acevedo (2004). Al año siguiente, surge un área más: con el nombre de "Idioma Puinave". También se organiza el plan de estudios y se asigna su enseñanza al docente de la comunidad del resguardo, Miguel Luzardo.

Fundamentos pedagógicos

Para hacer educación intercultural, no se puede proceder de cualquier manera, porque para el indígena todo saber obedece a unas reglas de origen sagradas e inmodificables, que provienen del conocimiento de la naturaleza, de sus fuerzas y las relaciones que es preciso construir con ella para comprenderla y dominarla. Para el occidental, aunque también persigue el conocimiento de la naturaleza, su propósito es otro, su pretensión de dominio es diferente. Esta diferencia se traslada al orden de lo humano, de cómo nos concebimos, del sentido que le damos a nuestra existencia. Por ello, los saberes indígenas sobre lo humano, son diferentes de los saberes occidentales también sobre lo humano, en los aspectos esenciales. Una educación intercultural reclama reconocer esas diferencias en el fundamento de lo pedagógico. La pedagogía occidental tiene sus buenos teóricos y todo el apoyo de los estados. Pero, existe también, una teoría pedagógica indígena que se niega o no se conoce en la cultura occidental; pero, es parte muy importante de las culturas indígenas. Podemos identificar sus principales pensadores originarios, a saber: Ducjín y Bom entre los puinaves del Inírida; Iñapirriculi y Cuwai, entre los curripacos; Purnaminali y Cúwai, entre los piapocos; Chamani y Cúwai, entre los Sikuanis. Cúwai o Bom son el mismo Yuruparí.[1]

¿Qué hicieron, qué dijeron y por qué son obedecidos estos pensadores?; esto es un gran capítulo de los saberes vivenciales, transmitidos en ese proceso intracultural que viven los pueblos en la lucha por su preservación como tales y que la experiencia puede mostrar, pero cuya lectura, exige de unos aprendizajes previos, de palabras que condensan ideas claves para la lectura de su mundo. Por ejemplo, confísica lo que es y está con lo físico. Confísica será, entonces, la ciencia indígena que aborda el conocimiento de los dueños (espíritus y/o los fenómenos existentes). No se puede hacer nada sin el permiso de los dueños. Saber y conocer a los dueños facilita la enseñanza-aprendizaje, explica posiciones lógicas y éticas del que enseña y el que aprende concordantes con la comunidad. Se enseña y se aprende por un por qué y un para qué, No se aprende por aprender, ni se enseña por enseñar.[2]

Metodología

Es muy sencilla. La tradición indígena enseña cómo se hacen las cosas en la comunidad de la selva y con qué y cuándo y por qué y con quién y en dónde. Se aprende y se enseña haciendo. Experiencia y teoría son uno solo, y dan como resultado la competencia, entendida como capacidad para hacer, pero también, para ser, porque en el pensamiento indígena ser y hacer conforman un todo. Prima lo inductivo. Pero lo primero es vivir la experiencia.

1 Yuruparí: La realidad indígena se explica por una dualidad de fuerzas opuestas y en lucha constante, pero complementarias. Estas dos fuerzas (o deidades) para los curripacos son Cúwai e Iñapirriculi ; para los puinaves Bom y Ducjín. El Yuruparí corresponde a una de estas fuerzas. Es el mismo Cúwai o Bom. Es el dueño de los sonidos del mundo, de la música, de la danza, de los rezos.

2 Véase: Acevedo Tiberio de Jesús en: Cantar de mi selva – poesía- 1979. Una lírica para la tribu –poesía- 1980. Los Feos – teatro-. El último indígena – novela-, 3ra edic.1998. Viaje al sur – poesía-, 1986. Historia de Inirida. 2002. Filosofía indígena. 2007. Yuruparí, Cuwai o Bom. 2010. La selva maravillosa – cuentos y fábulas, 2010.

Los estudiantes conocen las necesidades a investigar. Los consignan en su diario de campo (puede ser una libreta o su cuaderno). La investigación o la acción en contextos indígenas no la mueve una pregunta, sino la necesidad. Entonces el paso siguiente es localizar, identificar bien la necesidad del tema o de hacer esta investigación.

En la cultura indígena, la enseñanza se realiza por sexos. Hombres y mujeres. Trabajos o conocimientos que son de hombres y los que son de mujeres. Habiendo unos comunes. Este detalle debe tenerlo en cuenta el maestro. Deberá investigar temas de hombres para los hombres y temas de mujeres para las mujeres. Cuando esto sucede, lo óptimo es que el tema para mujeres sea enseñado por una mujer. Esto quiere decir que el maestro o la maestra titulares de la clase, deben involucrar sabedores de la comunidad, según sea el tema.

En materia de escritura del idioma indígena el fenómeno que se encontró fue que no había normalización de grafías. Los grupos de estudiantes escribían distinto una misma palabra o frase. En ocasiones ellos mismos se ponían de acuerdo acerca de cómo escribir una palabra. En esta discusión se empleaba buena parte del tiempo. Pero era una discusión muy productiva. Para el caso que nos ocupa los estudiantes escribían así: unos usaban la grafía religiosa de misioneros cristianos –la de Sofía Muller-. Otros usaban signos nuevos, de corrientes de lingüistas que trabajan en la región, basados en el AFI (Alfabeto Fonético Internacional). Para obviar este problema y mientras se llegaba a un acuerdo, o, se adopta una política lingüística estándar, se optaba por una tercera vía, escribir usando las grafías del castellano. Esta última resultaba cómoda y clara para todos, tanto para el profesor como para los estudiantes.

El estudiante desarrolla las actividades propuestas. Aquí entra el componente metodológico, tomado de la educación indígena; "los conceptos se forman en la experiencia". El estudiante debe tener una experiencia previa. Esta experiencia debe precisarse. El maestro acompañante debe verificar su cumplimiento. Estas experiencias no necesariamente son en el momento de la clase, sino experiencias de la vida del estudiante, respecto al tema tratado; pero deben hacerse evidentes. Aquí también aparecen como soportes pedagógicos teorías del aprendizaje significativo.

Para la pregunta ¿qué metodología utilizan ustedes? La respuesta puede ser la IAP, Investigación-Acción participante. Se usan los diferentes espacios de la comunidad.

El cuaderno es el "diario de campo". Allí el estudiante hará todas las anotaciones pertinentes a la investigación. Cuando cree que tiene la respuesta y la puede explicar; la puede hacer conocer del profesor y de la comunidad. Entrenar al estudiante en esta metodología se gana con la práctica y es parte del contenido del área.

La clase se hace activa, se usa el contexto, la transversalidad, los estudiantes trabajan a su ritmo. Una variante que usó el profesor fue nombrar como monitores o evaluadores a estudiantes sobresalientes. El docente acompaña el proceso y aprende con los estudiantes y de ellos.

Evaluación

La evaluación es comunitaria o social. Como estrategia principal de socialización a la comunidad se crearon 4 festivales etnoculturales al año (uno por periodo académico). Los objetivos de los festivales son:

1) Evaluar socialmente el desarrollo curricular del eje de cultura indígena, pertinente al Resguardo donde se localiza la IE.

2) Socializar con la comunidad e instituciones, los resultados de la experiencia.

3) Exponer o poner en común los productos fruto de los aprendizajes de los estudiantes.

Estos festivales responden a los ejes centrales de la enseñanza:

a) Festival de tradición oral e idiomas indígenas.

b) Festival de cultura material: técnicas y tecnologías indígenas

c) Festival de cultura inmaterial: Costumbres y creencias indígenas

d) Festival de deportes y juegos autóctonos.

e) Se evalúan los momentos de la investigación; los referentes básicos son los productos que muestra el estudiante: diario de campo, hechos o experiencias de campo. La evaluación es social: la hace la familia, el grupo, la comunidad. Es cualitativa y puede hallársele su correspondencia cuantitativa. Nadie pierde. El grupo exitoso siempre acoge a sus hermanos.

Formación docente

Se contempla un plan de capacitación al interior de la I.E., tipo microcentro, maestro a maestro y sabedores(as) de la comunidad. Hace parte anualmente del planeamiento institucional.

- El PEC.
- Base legal del PEC
- Fundamentos teóricos. Filosofía.
- Historia de la IE
- Historia del Resguardo
- Historia de Inírida y del Guainía
- Eje de cultura indígena: diseño curricular. Aspectos administrativo, comunitario, pedagógico
- Tradición oral Puinave
- Tradición oral piapoco
- Tradición oral sikuani
- Tradición oral curripaco
- Tradición oral piaróa.
- Instrumentos metodológicos: diario de campo
- La Metodología: IAP. Pasos metodológicos.
- Contenidos del plan de estudios y Competencias.
- Plan operativo anual.
- Material bibliográfico de apoyo, existente.
- Didáctica de la tradición oral
- Didáctica del sebucán
- Didáctica del robamujeres
- Didáctica de la trampa de espíritus
- Didáctica de collares
- Didáctica de las pinturas faciales y corporales.
- Didáctica de figuras con cogollo de palma
- Didáctica de elementos de arcilla, el budare, otros.
- Didáctica del tiro con arco
- Didáctica del tiro con cerbatana
- Didáctica del tejido con hoja de verada
- Didáctica de elaboración de la flecha

- Didáctica de la elaboración del arco
- Didáctica de la elaboración de la cerbatana.
- Didáctica de la elaboración de casabe
- Didáctica de la elaboración de mañoco
- Didáctica del ajicero.
- Didáctica del conuco
- Didáctica del zodiaco indígena
- Didáctica del calendario cosmológico indígena.
- Desarrollo del eje ambiental.
- Resolución de problemas: el juego de canada
- El juego de quemado

Del Proyecto Educativo Institucional –PEI- al Proyecto Educativo Comunitario -PEC

El PEI resulta inevitablemente afectado por la Experiencia. Se pasó de PEI a PEC cuando lo educativo ya no se mira sólo desde la institución sino, también, desde la comunidad que habita el Resguardo indígena Paujil.

La decisión es transcendental: abordar la educación indígena en el sistema educativo público. La educación indígena siempre ha existido en el proyecto endógeno de la comunidad. La educación indígena no es algo nuevo, lo nuevo es que lo público la asuma, la incluya. Este es un proyecto incluyente, posible por la nueva concepción de nación expresada en la Carta Magna.

Al repensar el proyecto Educativo como comunitario (PEC), se visualizaron dos horizontes: 1). el endógeno, correspondiente a cada cultura y por medio del cual se busca su preservación, supone la continuidad, si se quiere más intensa, de la relación comunicativa y práctica de ancianos sabedores, padres y madres con los niños y las niñas para la transmisión de los saberes propios de cada pueblo; y, 2). el intercultural, que nos plantea dos situaciones de interculturalidad:

a) La interculturalidad dada entre los pueblos originarios existentes en Guainía – 14, a saber: 1) curripacos, 2) puinves,3) piapocos, 4) sikuanis, 5) piaróas, 6) gerales (pronúnciese yerales), 7)warekenas, 8) banivas, 9)cubeos, 10) desanos, 11) tucanos, 12) wananos,13) Nukac Macú y 14) piratapuya. Esta interculturalidad es más antigua (de 11 mil a 20 mil años) de desarrollo. Tiene sus dinámicas, sus características particulares. Aquí se requiere más investigación.

b) La interculturalidad dada entre las culturas indígenas y la cultura occidental.

El análisis de lo anterior llevó a identificar claramente en dónde se localiza o vive nuestro PEC y la forma que debe tomar: la formación de niños (as) y jóvenes en los saberes occidentales y en los saberes indígenas. El PEC fue inscrito en la Secretaría de educación departamental y el Ministerio de educación en 2010.